

Trabajo de Fin de Grado

**EL IMPACTO DEL ASENTAMIENTO ESCANDINAVO EN
LA INGLATERRA DE LOS SIGLOS IX-X
A TRAVÉS DE LA CULTURA MATERIAL**

Autora: Elene Arenas Sorriqueta

Tutora: Francesca Tinti

Grado en Historia, curso 2020 – 2021

Departamento de Filología e Historia

Vitoria-Gasteiz

ÍNDICE

0. Resumen	3
1. Introducción	4
1.1. Estado de la cuestión.....	4
1.2. Objetivos y metodología	8
1.3. Terminología	9
2. El impacto del asentamiento escandinavo en la cultura material	10
2.1. Escultura en piedra	10
2.1.1.- <i>Contexto y funciones</i>	10
2.1.2.- <i>La Cruz de Gosforth</i>	12
2.1.3.- <i>La Cruz de Nunburnholme</i>	14
2.1.4.- <i>Conclusiones</i>	16
2.2. Numismática	17
2.2.1.- <i>Contexto y funciones</i>	17
2.2.2.- <i>El caso de York</i>	18
2.2.3.- <i>Conclusiones</i>	20
2.3. Otros elementos metálicos	21
2.3.1.- <i>Contexto y funciones</i>	21
2.3.2.- <i>El broche de Ædwen</i>	22
2.3.3.- <i>Conclusiones</i>	23
3. Conclusiones	24
4. Bibliografía	26
4.1. Fuentes primarias	26
4.2. Fuentes secundarias.....	26
4.3. Webgrafía.....	28

0. Resumen

La investigación sobre el impacto del asentamiento escandinavo correspondiente a los siglos IX y X ha sido un tema muy debatido a lo largo de los años. Parte de esta discusión se debe a la escasez de fuentes escritas: entre ellas contamos con las cartas de Alcuino, la biografía del rey Alfredo, la Crónica Anglosajona y el tratado entre el rey Alfredo y el líder escandinavo Guthrum. Las fuentes escritas nos ayudan a comprender la relación entre anglosajones y escandinavos, desde las primeras invasiones vikingas hasta su posterior asentamiento en el norte y este de Inglaterra. Es de suma importancia no olvidar cuál es el carácter de estas fuentes: las escriben casi exclusivamente anglosajones, dándonos así una idea limitada y parcial sobre los eventos de esta época.

Son dos los temas más debatidos por los académicos en la historiografía reciente: primero, el número de escandinavos implicados en la invasión o en el asentamiento, y, segundo, la causa de dichos fenómenos. En lugar de centrarnos en estos dos temas, como gran parte de las investigaciones han hecho, se abordará un tema distinto, aunque claramente relacionado.

Se conoce que, tras la llegada escandinava en el siglo IX, en el norte y en el este de Inglaterra hubo cambios culturales que acabaron afectando tanto a los nativos como a los colonos. En este contexto, los investigadores se refieren a una hibridación de culturas que tiene efecto en la lengua, en la religión, en la economía, en la vestimenta y en el arte. En los próximos capítulos se analizará el impacto del asentamiento escandinavo haciendo hincapié sobre la cultura material, con el fin de analizar el proceso de asimilación cultural que caracterizó este periodo. Serán tres las tipologías de objetos analizados: la escultura en piedra, la numismática y otros elementos metálicos. Se estudiará cada fuente material de manera individual, incluyendo un caso de estudio por cada apartado para poder entender al final qué implica el uso del término “anglo-escandinavo” en la historiografía.

1. Introducción

1.1. Estado de la cuestión

El estudio del impacto del asentamiento escandinavo en la Inglaterra de los siglos IX y X ha sido un tema muy debatido y sigue suscitando gran interés. Los historiadores coinciden en que parte de esta controversia se debe a la escasez de fuentes escritas¹. Las pocas con las que podemos contar incluyen las cartas de Alcuino de York, la biografía del rey Alfredo escrita por Asser, la crónica conocida como *Anglo-Saxon Chronicle* y el tratado de Alfredo y Guthrum. Muchos autores también toman como referencia el *Domesday Book*, a pesar de que sea posterior a la época escandinava, por la cantidad de topónimos o nombres de origen nórdico que se recogen en él². Las cartas escritas por Alcuino, dirigidas a Ethelred, rey de Northumbria, y a Higbald, obispo de Lindisfarne, tratan sobre el ataque al monasterio de Lindisfarne (793), que fue una de las primeras expediciones escandinava documentadas³. Mediante estas cartas Alcuino manifiesta su postura ante la llegada de estos paganos: para los monjes tal calamidad era una prueba de Dios y, al mismo tiempo, el castigo por las lujurias cometidas en la sociedad anglosajona:

“(...) our fathers have inhabited this most lovely land, and never before has such terror appeared in Britain as we have now suffered from a pagan race. (...) a place more venerable than air in Britain is given as a prey to pagan peoples. (...) but from the days of King Ælwold fornications, adulteries and incest have poured over the land, so that these sins have been committed without any shame and even against the handmaids dedicated to God”⁴.

“God (...) chastised you more harshly, because he loved you more”⁵.

¹ D.M. Hadley. *The Vikings in England*. Manchester: Manchester University Press, 2006, pp.: 1.

² I. Curto Adrados. Las invasiones vikingas de Inglaterra: una perspectiva historiográfica. *Ab Initio*, 2014, pp.: 41-42.

³ Curto Adrados. Las invasiones vikingas de Inglaterra, pp.: 31-33.

⁴ D. Whitelock (ed.). Letter of Alcuin to Ethelred, King of Northumbria. *English Historical Documents*. Abingdon: Routledge, 1979, nº: 193. Cabe destacar que las cartas en su forma original están escritas en latín, pero en el trabajo he utilizado la traducción al inglés de Whitelock.

⁵ D. Whitelock (ed.). Letter of Alcuin to Higbald, bishop of Lindisfarne, and his monks, condoling with them for the sack of Lindisfarne. *English Historical Documents*, nº: 194.

La mencionada Crónica Anglosajona⁶, que tuvo origen en la corte del de Alfredo, rey de Wessex, es otra de las principales fuentes para el estudio de las relaciones entre los anglosajones y escandinavos, puesto que en ella se recogen datos anuales del reinado de Alfredo junto a una narración detallada de las actividades militares del rey frente a la invasión escandinava. La crónica fue escrita en inglés antiguo, pero Asser en su biografía del rey⁷ introdujo una traducción al latín de los anales desde 851 hasta 887, cubriendo así los años de la infancia de Alfredo y una parte de su reinado⁸. A partir de la década de 830 estos vikingos empezaron a hacer sentir su presencia en el sur de Inglaterra, pero desde el año 850 las expediciones empezaron a cambiar, adquiriendo un carácter más permanente: establecieron “por primera vez” campamentos de invierno en Thanet (850-851) y en Sheppey (854-855). Desde la década de 870 esos pequeños campamentos fueron convirtiéndose en asentamientos más estables⁹, tal y como podemos leer en la Crónica Anglosajona:

“878 (879 C): *In this year in midwinter after twelfth night the enemy army came stealthily to Chippenham, and occupied the land of the West Saxons and settled there*”¹⁰.

El tratado entre Alfredo y el danés Guthrum fue un acuerdo de paz firmado en el 886, definiendo así la frontera entre la Inglaterra "inglesa" y el sur del Danelaw¹¹ (fig. 1), y regulando las relaciones entre la población nativa y los colonos daneses¹².

Son dos los puntos a tener en cuenta sobre las fuentes escritas: primero, quienes escriben sobre estos paganos son por lo general monjes o clérigos anglosajones, por lo que demonizarán, en este caso, a los escandinavos. Las gentes del norte se caracterizan por su fuerte oralidad, por lo tanto, los escandinavos de esta época no han dejado ninguna

⁶ Se desconocen los autores de esta crónica que se continuó escribiendo en diferentes lugares y distintos momentos, por lo que existe más de una versión de la misma. Para una traducción al inglés de la vida del rey Alfred, escrita por Asser, los anales de la Crónica Anglosajona de la segunda mitad del siglo IX y el tratado de Alfred y Guthrum: S. Keynes y M. Lapidge. *Alfred the Great. Asser's life of King Alfred and other contemporary sources*, London: Penguin, 1983.

⁷ Keynes y Lapidge, *Alfred The Great*, pp.: 10.

⁸ Keynes y Lapidge, *Alfred The Great*, pp.: 113.

⁹ Keynes y Lapidge, *Alfred The Great*, pp.: 11-17.

¹⁰ D. Whitelock (ed.). *The Anglo-Saxon Chronicle, English Historical Documents*, nº1.

¹¹ Danelaw es un espacio de la Inglaterra de los siglos IX y X en el que se utilizaban leyes escandinavas en lugar de mercianas o anglosajonas. Geográficamente se coloca entre los ríos Támesis, Lea y Ouse, y la vía romana “Watling Street”. J. Buckberry *et al.*, Finding Vikings in the Danelaw, *Oxford Journal of Archaeology*, 2014, pp.: 413-414.

¹² Keynes y Lapidge. *Alfred The Great*, pp.: 171.

fuente escrita además de unas pocas inscripciones rúnicas del siglo IX¹³. Segundo, las fuentes escritas anglosajonas raramente hablan sobre la escala del asentamiento, de cómo los escandinavos se apoderaron de las tierras o de sus interacciones con los anglosajones. Teniendo en cuenta el carácter de estas fuentes, podemos llegar a la conclusión de que nos dan una idea bastante limitada de los hechos puesto que son muy partidarias¹⁴.



(Fig. 1): la frontera de Danelaw, definida tras el acuerdo entre Alfredo y Guthrum en el año 886. Imagen sacada de Kershaw, *Viking Identities. Scandinavian Jewellery in England*, pp.: 4.

En un primer momento, los estudiosos de este ámbito tomaban como referencia únicamente las fuentes escritas. Durante el siglo XX, en cambio, se introdujeron perspectivas más interdisciplinares, así como la arqueología, la toponimia, la

¹³ Hay varios alfabetos rúnicos, pero el que nos interesa en esta cronología es el *futhark* temprano. Aun así, las runas presentan varios problemas: la escasez de estas, las variaciones en el alfabeto y el simbolismo que se les ha adjudicado, relacionados con el ocultismo. Los textos conservados nos muestran rutras, gentilicios, y, gracias a las inscripciones funerarias, nombres propios y familiares. J. Gómez González. *La cultura Nórdica Antigua a través de los medios audiovisuales*. Trabajo de fin de grado. Universidad de Zaragoza, 2019, pp.: 11. Sobre la escasez de fuentes escritas escandinavas véase: Curto Adrados. *Las invasiones vikingas de Inglaterra*, pp.: 32.

¹⁴ Hadley. *The Vikings in England*, pp.:1-2.

numismática y la lingüística¹⁵. Estas nuevas líneas de investigación surgieron con la finalidad de responder a las siguientes preguntas: ¿Cuántos escandinavos había en Inglaterra? ¿Dónde se asentaron? ¿Por qué hay tan pocas pruebas de actividad "pagana"? ¿Las pruebas lingüísticas y toponímicas indican realmente un asentamiento masivo? Aun así, a día de hoy no se ha conseguido responder a todas estas cuestiones¹⁶.

Uno de los temas más debatidos en la historiografía anglosajona del siglo XX ha sido el número de escandinavos que partieron hacia Inglaterra, ya sea para saquear o para asentarse *a posteriori* en dichas tierras. En líneas generales podemos identificar dos modelos: principalmente lingüistas, toponimistas y algunos historiadores, como Sir Frank Stenton y Nicholas Brooks, han afirmado que elementos como el alto número de topónimos de origen escandinavo que se encuentran en el norte y en el este de Inglaterra sólo pueden explicarse por el gran número de colonos y, además, que la Crónica Anglosajona probablemente no exageró el número de barcos implicados en las incursiones escandinavas, pues tanto la Crónica como las fuentes continentales contemporáneas son notablemente coherentes. Por el contrario, historiadores como Peter Sawyer¹⁷ han puesto en duda la fiabilidad de las fuentes contemporáneas, sugiriendo que podrían haber exagerado el número de barcos escandinavos involucrados en el asalto a Inglaterra. Los arqueólogos han contribuido menos a la discusión del asentamiento escandinavo que los historiadores y los lingüistas. Esto se debe a la rareza de los hallazgos que nos permiten distinguir claramente entre asentamientos o entierros escandinavos por un lado, y anglosajones por el otro¹⁸.

Otro tema importante de este debate fue concretar el motivo de las expediciones escandinavas: algunos autores sugirieron que éstas fueron causadas por una expansión demográfica en Escandinavia, una hipótesis que ha sido propuesta por los arqueólogos. Sawyer planteó que podían adjudicarse a un motivo económico: aquellos líderes escandinavos en una posición desfavorable en cuanto al comercio, optarían por la piratería en zonas más ricas. Por último, Musset destacaría el factor ideológico,

¹⁵ Curto Adrados. Las invasiones vikingas de Inglaterra, pp.: 31.

¹⁶ D.M. Hadley y J.D. Richards. Introduction: Interdisciplinary approaches to the Scandinavian settlement. En D.M. Hadley y J.D. Richards, *Cultures in Contact: Scandinavian Settlement in England in the Ninth and Tenth Centuries*. Turnhout: Brepols, 2000, pp.: 3.

¹⁷ Para profundizar más en el debate iniciado por Sawyer véase S. Trafford. Ethnicity, migration theory, and the Historiography of the Scandinavian Settlement of England. En Hadley y Richards eds., *Cultures in Contact*, pp.: 18-32.

¹⁸ Hadley. *The Vikings in England*, pp.: 2-5.

defendiendo que “el verdadero móvil de los vikingos” para conseguir fama y fortuna serían “la guerra y la posesión de una tierra patrimonial”¹⁹. Como vemos, todos estos factores pueden resultar esenciales para explicar la expansión escandinava; a día de hoy no hay un consenso sobre el tema, y, en cualquier caso, teniendo en cuenta las dimensiones de este trabajo, no se podrá profundizar dichas cuestiones.

1.2. Objetivos y metodología

El eje principal de este trabajo será poder conocer e identificar, mediante diferentes elementos, el proceso de aculturación de los escandinavos y de los anglosajones en la época sucesiva a las incursiones vikingas en Inglaterra, es decir, entre los siglos IX y X, observando así el grado de influencia entre unos y otros. En Inglaterra en los siglos IX y X podemos reconocer dos fases: la primera, la fase de la invasión; y la segunda, la del asentamiento y entendimiento entre dos grupos. En este trabajo nos centraremos fundamentalmente en la segunda fase, pues es en la que anglosajones y escandinavos empezaron a crear relaciones más sólidas.

Se trabajará especialmente con las fuentes materiales, ya que, tal y como se ha mencionado en el apartado anterior, las fuentes escritas por si mismas solo nos permiten acceder a una visión partidaria de los eventos de esta época. Con las fuentes materiales podemos investigar dicho proceso de aculturación, fijándonos en la fusión de estilos de origen anglosajón por un lado y escandinavo por el otro. De todas formas, no se dejarán de considerar las fuentes primarias, como la Crónica Anglosajona y el tratado entre Alfred y Guthrum, ya que éstas nos aportan distinta información y usando ambas tipologías de fuentes podemos llegar a conclusiones más fiables. Nos centraremos sobre todo en la escultura en piedra, la numismática y otros elementos metálicos. Se expondrá la funcionalidad de cada uno de los objetos y se analizarán casos concretos que nos ayuden a entender el proceso de aculturación, para finalmente llegar a unas conclusiones generales sobre el grado de fusión cultural entre anglosajones y escandinavos.

¹⁹ Curto Adrados. Las invasiones vikingas de Inglaterra, pp.: 33-38.

1.3. Terminología

A menudo, al tratar el mundo de los escandinavos y sus incursiones a través de Europa, nos encontramos con una terminología muy diversa, aunque prevalece el término “vikingo”. Pero, ¿qué significa este término y a quiénes hace referencia? ¿Por qué algunos autores utilizan esta palabra y otros prefieren utilizar otros términos?

Tradicionalmente la palabra “vikings” se ha utilizado en la historiografía para referirse a los piratas del mar, y, por lo tanto, dentro de este término se incluían los daneses, noruegos y suecos, pero en las sagas islandesas encontramos la palabra “vikingo” en referencia a los estonios y eslavos, entre otros. El mismo término se ha relacionado con los “*berserks*”²⁰ o los guerreros frenéticos. En otras ocasiones se ha utilizado esta palabra para definir a los soldados o a los comerciantes aventureros. El problema con este término, teniendo en cuenta todas estas definiciones, es que suprime a gran parte de la sociedad escandinava: solo hace referencia a un pequeño grupo de guerreros y comerciantes, principalmente hombres, excluyendo a las mujeres, los niños y los ancianos²¹. Debemos tener en cuenta que la palabra “vikingo” es un término reinventado y que los que entendemos como “vikings” no se darían por aludidos bajo esa denominación. En textos rúnicos que se han conservado, podemos hallar la expresión “*fara í vikingr*”, que se traduce como “ir de expedición”. En el siglo XIX, con el Romanticismo, reaparece la palabra “*vikingr*”, pero en la forma inglesa “*viking*”, lo que en castellano sería “vikingo”. Junto al uso de esta palabra surge una concepción idealizada, llena de los estereotipos que conocemos hoy en día. Una denominación más genérica, que, por ejemplo, J. Haywood utiliza en alguna de sus obras, es la de “Hombres del Norte”²², pero, una vez más, es una denominación que excluye al género femenino.

Varios cronistas y escritores contemporáneos se refieren al “El gran ejército pagano” indicando su origen danés, por lo que muchos historiadores han optado por hablar de daneses; pero hay pruebas lingüísticas e históricas sobre la participación de noruegos en varios acontecimientos, por lo que, una vez más, hablar simplemente de daneses sería un tanto excluyente. La solución que muchos historiadores y arqueólogos

²⁰ En muchas de las sagas islandesas o, por ejemplo, en las *Sagas of the Norse Kings*, encontramos el término *berserkir* (*berserks* o “Pellejos de oso”) relacionados con las personas más veneradas, temidas o belicosas, entre ellos los guerreros. P. Griffith, *Los Vikingos. El terror de Europa*, Barcelona, Ariel, 2013, pp.: 13.

²¹ Griffith. *Los Vikingos. El terror de Europa*, pp.: 13-14.

²² Gómez González. *La cultura Nórdica Antigua a través de los medios audiovisuales*, pp.: 12.

han adoptado la palabra “escandinavos”, ya que permite utilizar una terminología incluyente y neutra²³.

Teniendo esto en mente, los términos que utilizaré a lo largo del trabajo serán los más neutros, es decir, términos relacionados con la palabra “escandinavo”. Además, teniendo en cuenta que este trabajo tiene como fin analizar el proceso de aculturación entre escandinavos y anglosajones, se hablará también de “anglo-escandinavos”.

2. El impacto del asentamiento escandinavo en la cultura material

2.1. Escultura en piedra

2.1.1.- Contexto y funciones

Hasta mediados del siglo IX el norte de Inglaterra era una región culturalmente unida, pero la llegada de los escandinavos produjo grandes alteraciones. Además de control político, los nuevos colonos tuvieron un impacto cultural duradero en la población nativa: en la lengua, en el control de la tierra, en el desarrollo de las ciudades, en la economía y en el arte o el gusto artístico²⁴. Los escandinavos conservaron dicho dominio hasta alrededor del siglo XI y fue el paso del tiempo lo que causó una hibridación de culturas, transformando así gran parte de Inglaterra en lo que los autores denominan “lugar anglo-escandinavo”²⁵.

Dentro de la cultura material, uno de los elementos que los investigadores más han estudiado para analizar el proceso de aculturación es la escultura en piedra, pues con el asentamiento escandinavo hubo un incremento en su producción²⁶. Los estudiosos han analizado fundamentalmente unas tipologías de esculturas que constituyen la mayor parte del corpus del norte de Inglaterra: las cruces, las cubiertas de tumbas decoradas y una gran variedad de figuras²⁷.

²³ R.A. Hall. Anglo-Scandinavian attitudes: Archaeological ambiguities in late ninth- to mid-eleventh-century York. En Hadley y Richards eds., *Cultures in Contact*, pp.: 311-312.

²⁴ L. Kopár. *The Iconography of Viking-Age Stone Sculptures: Visual Evidence of Religious Accommodation in the Anglo-Scandinavian Communities of Northern England*. PhD thesis. Universidad de Szeged, 2003, pp.: 29.

²⁵ R. Halstead. *The Stone Sculpture of Anglo-Scandinavian Yorkshire in its Landscape Context*. PhD thesis. University of Leeds, 2016, pp.: 12.

²⁶ Halstead. *The Stone Sculpture of Anglo-Scandinavian Yorkshire*, pp.: 13.

²⁷ Entre las figuras destacan héroes mitológicos o imágenes de gobernantes junto con figuras cristianas tradicionales. Halstead. *The Stone Sculpture of Anglo-Scandinavian Yorkshire*, pp.: 14. P. Sidebottom.

En este apartado, el área de estudio se centrará sobre todo en la parte norte de Danelaw, enfocándose en dos esculturas halladas en Gosforth y Nunburnholme respectivamente.

Tal vez una de las mayores incógnitas en referencia a estas esculturas sea determinar su función y su recepción contemporánea. Al mismo tiempo su datación a menudo es incierta, ya que muchas piezas se han sacado de su contexto original y generalmente se han fechado por los elementos estilísticos, lo que para diversos autores resulta una metodología discutible²⁸.

En el periodo “pre-escandinavo” la escultura en piedra, conocidas también como “*hogback*”, era una expresión de arte eclesiástica, pero con la llegada escandinava a Inglaterra la escultura en piedra como arte público experimentó cambios debidos a la introducción de una gama de elementos zoomórficos y abstractos²⁹. Algunos expertos destacan su carácter funerario: varios de los ejemplos descubiertos en York servían para marcar enterramientos, principalmente de la élite. Autores como David Stocker, han subrayado su función ideológica, sugiriendo que estas piezas podrían relacionarse con la conversión escandinava³⁰. De acuerdo con D.M. Hadley, la combinación de motivos cristianos e iconografía pagana, así como la mezcla de escenas religiosas y profanas, puede simbolizar el patrocinio de un señor escandinavo que intentaba dejar constancia de su figura y legitimar su autoridad; o bien expresar lealtades recién formadas. La iconografía mixta de las “*hogbacks*” no ha de entenderse como producto final de un proceso de asimilación, sino como pasos intermedios del mismo³¹.

Viking age stone monuments and social identity in Derbyshire. En Hadley y Richards eds., *Cultures in Contact*, pp.: 213.

²⁸ Sidebottom. Viking age stone monuments and social identity in Derbyshire, pp.: 214-217.

²⁹ Kopár. *The Iconography of Viking-Age Stone Sculptures*, pp.: 172. Sidebottom. Viking age stone monuments and social identity in Derbyshire, pp.: 214.

³⁰ En una de las piezas halladas se identificaron dos osos enfrentados, que se entendieron como una referencia a la iglesia. Una de las osas lame a sus cachorros para darles vida, que se interpretó como símbolo de la conversión pagana. Para un análisis más detallado véase Kopár, *The Iconography of Viking-Age Stone Sculptures*, pp.: 172-176.

³¹ Kopár. *The Iconography of Viking-Age Stone Sculptures*, pp.: 173-175.

2.1.2.- La Cruz de Gosforth

La conocida Cruz de Gosforth, fechada en la primera mitad del siglo X, se halló en el cementerio de la iglesia de Santa María de Gosforth, en el condado de Cumbria (Northumbria). Los expertos coinciden en que este monumento es único: bien sea por su tamaño y supervivencia, como por su calidad y originalidad iconográfica. Esta cruz cuenta con 4 caras completamente decoradas³² que podríamos dividir en dos partes por su iconografía (fig. 2): las caras A, B y D, que muestran escenas relacionadas con el Ragnarök³³; y la cara C, la única escena cristiana relacionada con la Crucifixión³⁴.

En la parte alta de la cara A podemos identificar una cabeza de animal seguida de una cadena de anillos de dos hilos, que se divide en dos trenzas que acaban con otra cabeza de animal mordiendo hacia abajo. A continuación, se distingue una figura humana masculina sosteniendo un bastón en la mano derecha y lo que se ha identificado como un cuerno en la izquierda. Debajo hay un jinete grabado al revés, sujetando una lanza invertida. Al final del eje se distinguen tres elementos: un hombre esposado, una cuerda que está unida a una serpiente, y una figura femenina con un cuenco. Lo más significativo en la cara B serían los elementos que vienen tras la cadena de anillos. Hay una figura zoomorfa, considerado un ciervo, continuado de un lobo cuyas patas están atrapadas por finas hebras. Después nos encontramos con un jinete como el de la cara A, pero en este caso no está grabado hacia abajo. Al final de esta cara hay una figura humana con lo que parece un escudo. En la parte superior de la cara D, hay una triqueta fusionada a una tira vertical que termina con un elemento zoomorfo. Bajo esta hay dos jinetes, el inferior colocado al revés. Ambos jinetes llevan, como los que se han identificado en la cara A y B, una lanza invertida³⁵.

En la cara C, tras la cabeza de la cruz, identificamos una trenza lisa, y en ambos extremos de esta encontramos la cabeza de una figura zoomórfica. La figura zoomorfa del inferior cuenta con una lengua, la cual parece estar atrapando a una figura humana. Tras la cadena de anillos, topamos con un marco rectangular cableado y una figura

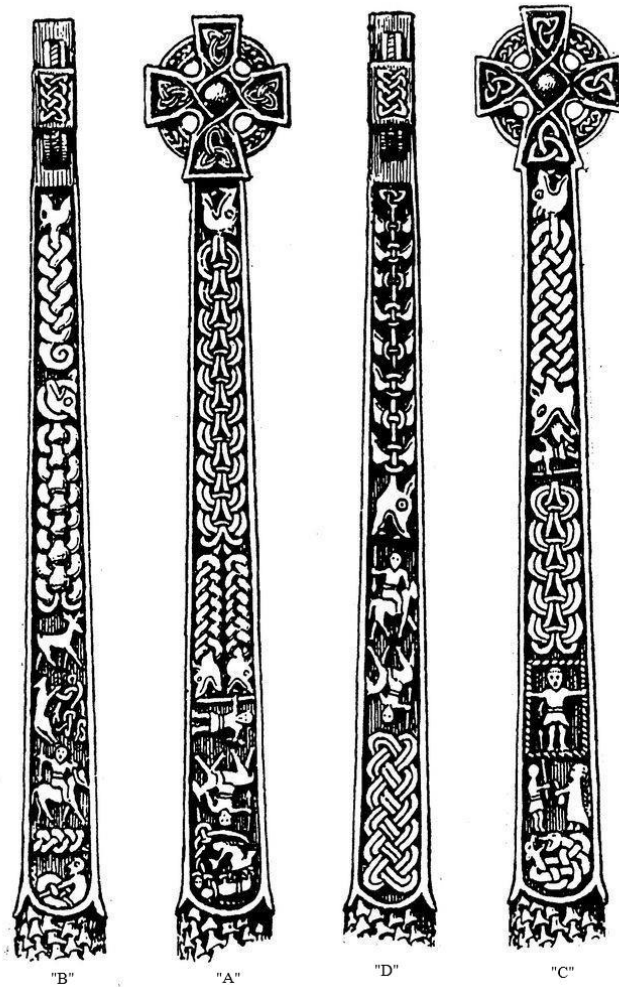
³² R.N. Bailey y R.J. Cramp. *The Corpus of Anglo-Saxon Stone Sculpture. Vol II. Cumberland, Westmorland and Lancashire-North-of-the-Sands*. Oxford: Oxford University Press, 1988, pp.: 100-104.

³³ En la mitología nórdica, el Ragnarök se refiere al final de los dos mundos: el de los mortales y el de las deidades. Encontramos la descripción completa de este mito principalmente en dos fuentes escritas: en el poema islandés *Völuspá* (o “la profecía de Sibyl”) y en la Edda prosaica de Snorri Sturluson. Encyclopaedia Britannica. *Ragnarök*, Encyclopaedia Britannica, Inc., 2020.

³⁴ Kopár. *The Iconography of Viking-Age Stone Sculptures*, pp.: 113-114.

³⁵ Bailey y Cramp. *The Corpus of Anglo-Saxon Stone Sculpture*, pp.: 100-104.

humana en el interior, identificado como Cristo crucificado por los expertos. Después hay otras dos figuras humanas, una masculina (Longinos, clavando una lanza hacia el lado derecho de Cristo) y otra femenina (varios autores la han relacionado con María Magdalena, portando una especie de cuerno de base bulbosa). Finalmente hay dos bestias entrelazadas, al parecer, atacándose entre sí³⁶.



(Fig. 2): Cruz de Gosforth. Modificada a partir de la imagen “A-13” de Kopár, *The Iconography of Viking-Age Stone Sculptures*.

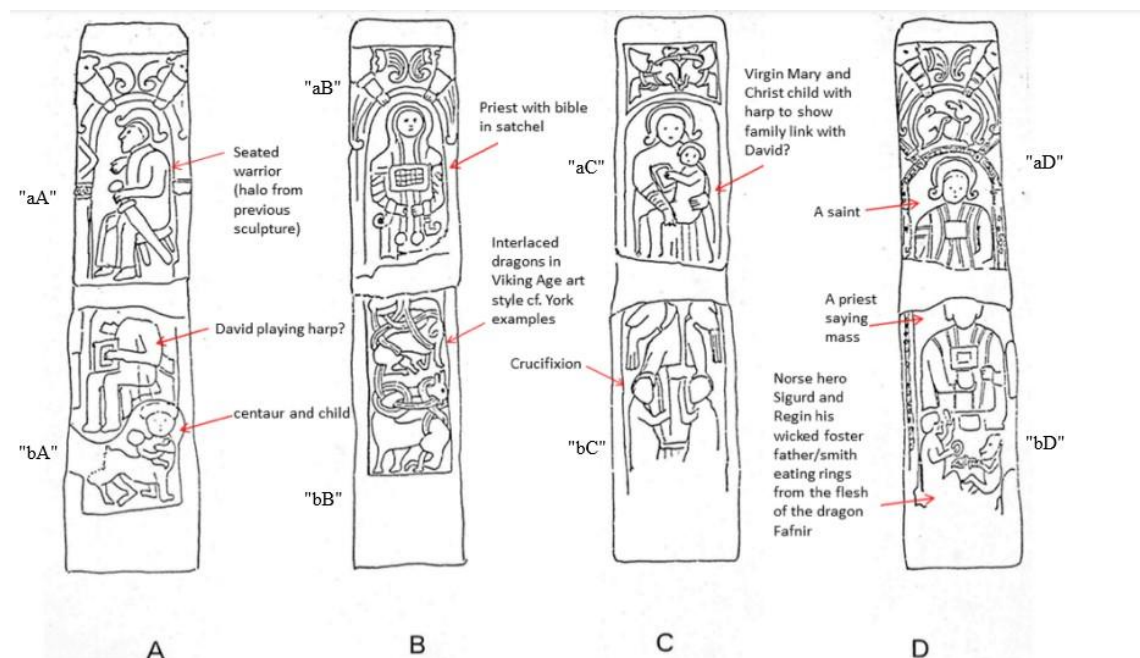
La particularidad de la cruz de Gosforth reside en su compleja iconografía, construida desde una mezcla de escenas de la batalla final del Ragnarök de origen escandinavo y otras del cristianismo. S. Bugge y G. Dumézil sugieren que, aunque se trate de dos tradiciones distintas, en esta cruz se intentó plasmar la victoria de un Dios sobre las fuerzas de la muerte y el mal. La muerte de Odín se considera un auto-sacrificio, que tenía como fin combatir el caos y que se convierte en una victoria ante la muerte. Su

³⁶ Bailey y Cramp. *The Corpus of Anglo-Saxon Stone Sculpture*, pp.: 100-104.

muerte es un ritual que marca el comienzo de una nueva era. Siguiendo esta idea podríamos hacer un paralelismo entre Odín, dios pagano, y Cristo, dios cristiano: los anglosajones muestran a su dios como un guerrero contra el mal y como una víctima sacrificial, ya que su muerte en la cruz se interpretó como auto-sacrificio por el bien de su comunidad³⁷. Otro elemento por el que podemos ver esta fusión de estilos es la figura femenina que aparece en la cara que contiene la iconografía cristiana (cara C). Julian D. Richards sugirió que esta figura femenina, interpretada como María Magdalena, vestía como una valquiria; pero no solo la vestimenta es significativa, ya que las valquirias están relacionadas con el otro mundo, en la mitología germánica; en este contexto María sería el nexo entre la tierra y el Cielo, creando un paralelismo entre las dos tradiciones³⁸.

2.1.3.- La Cruz de Nunburnholme

En la iglesia de San Jaime en Nunburnholme, al Este de Yorkshire, se encontró un “hogback” conocido como la cruz de Nunburnholme, esculpida entre finales del siglo IX y principios del X. Se considera una de las esculturas más sorprendentes de la región por su iconografía y diversidad estilística³⁹. A esto hay que sumarle que, debido a la



(Fig. 3): Cruz de Nunburnholme. Modificada a partir de la imagen encontrada en <http://www.nunburnholmewithkilnwickpercypc.co.uk/8archae.pdf>

³⁷ Kopár. *The Iconography of Viking-Age Stone Sculptures*, pp.: 94-97.

³⁸ Kopár. *The Iconography of Viking-Age Stone Sculptures*, pp.: 114-116.

³⁹ Los expertos han llegado a la conclusión de que la diversidad estilística se debe a que esta pieza no fue esculpida por una sola persona; se han identificado tres distintos escultores. J. Lang. *The Corpus of Anglo-Saxon Stone Sculpture. Vol. III. York and Eastern Yorkshire*. Oxford: Oxford University Press, 1991, pp.: 189-193.

geología de la región, nos encontramos con una gran escasez de estas piezas, lo que hace que la conservación y aparición de la Cruz de Nunburnholme sea más impresionante⁴⁰.

Debido a que los paneles de esta cruz fueron mal reconstruidos, utilizaré el orden que propuso Lang en el corpus de escultura anglosajona. En la cruz se distinguen nuevamente 4 caras (fig. 3). La cara A está formada por dos escenas: en una aparece un guerrero sentado con una espada (“aA”) y, en la otra, un centauro con un niño y una figura humana (“bA”). En la cara B se aprecia un sacerdote (“aB”) y en el panel inferior unas bestias (“bB”). La cara C contiene en el panel superior una figura femenina con un niño, interpretados como la Virgen María y Cristo (“aC”); el panel inferior de esta cara (“bC”) ha sido interpretado como la Crucifixión. El panel superior de la cara D muestra un santo (“aD”), mientras que en la parte inferior aparecen tres figuras humanas (“bD”), que se han interpretado de diversas formas⁴¹. A diferencia de la Cruz de Gosforth, en la cual la iconografía pagana tiene mayor peso, en la Cruz de Nunburnholme nos encontramos con que casi todos los paneles siguen una tradición cristiana. El panel “aA” (el guerrero) es el único que se ha considerado de influencia escandinava directa, aunque algunos autores sugieren que el “bD” también podría representar una escena pagana⁴². Para algunos autores las dos figuras representadas en la parte inferior de este panel podrían ser ilustraciones de los santos Pablo y Antonio, partiendo el pan en el desierto; sin embargo, autores como Pattison, defienden que se trata de Sigurd y Reginn en la herrería⁴³.

De acuerdo con Lang, fue el segundo escultor el que incluyó iconografía pagana en este monumento, influenciado por la “moda colonial escandinava”. Tanto Lang como Muir están de acuerdo en que el simbolismo predominante en Nunburnholme es de origen cristiano, pero Alan Binns añade que esta cruz es una clara representación de la asimilación escandinava en la sociedad anglosajona. Además, a pesar de que destaque la iconografía cristiana, la cruz fue creada para el enterramiento de un escandinavo. Karkov defendió que no es lógico entender los elementos cristianos separados de los

⁴⁰ Halstead. *The Stone Sculpture of Anglo-Scandinavian Yorkshire*, pp.: 71.

⁴¹ Halstead. *The Stone Sculpture of Anglo-Scandinavian Yorkshire*, pp.: 74.

⁴² Lang. *The Corpus of Anglo-Saxon Stone Sculpture*, pp.: 189-193.

⁴³ Sigurd y Reginn son personajes de la mitología escandinava, ambos mencionados en la Edda prosaica. En la iconografía Sigurd se representa como un personaje heroico y Reginn se asocia con un herrero. Kopár. *The Iconography of Viking-Age Stone Sculptures*, pp.: 71-73.

escandinavos, puesto que es un monumento híbrido y refleja la realidad de una sociedad cada vez más entrelazada⁴⁴.

2.1.4.- Conclusiones

Estas “*hogbacks*” con iconografía mixta eran el resultado de la mezcla de tradiciones, en la que cada uno aportaba algo de su legado cultural. No es muy apropiado hablar de la incompatibilidad de dos sistemas religiosos, sino de la relación de diferentes estilos culturales que los escultores percibieron y representaron. Por tanto, sería desacertado interpretar la iconografía de las esculturas como una representación del conflicto entre los dioses antiguos y nuevos, como se ha hecho a menudo anteriormente. Como se ha podido ver, en las esculturas el material iconográfico, aunque de diferentes orígenes, se consideraba de igual importancia, y los elementos paganos se plasmaban en los lados prominentes de los monumentos junto con las figuras cristianas. Se ha podido ver que hubo una fusión de estilos fruto del contacto entre escandinavos y sajones y un conjunto específico de circunstancias⁴⁵. Por ende, es muy improbable que el propósito de estas esculturas fuera promover la superioridad del cristianismo o demostrar la caída de los dioses paganos⁴⁶.

Como se aprecia en las fuentes escritas, el bautismo de Guthrum fue fundamental para asegurar la paz entre anglosajones y escandinavos. En la Crónica Anglosajona no se menciona un mecanismo exacto por el que los escandinavos debían demostrar su compromiso con el cristianismo, pero la escultura en piedra parece ser un medio apropiado. La erección y el incremento de estas piezas con iconografía mixta nos demuestra que, en un momento concreto, los escandinavos quisieron mostrar abiertamente la aceptación del cristianismo⁴⁷.

⁴⁴ Halstead. *The Stone Sculpture of Anglo-Scandinavian Yorkshire*, pp.: 76-78. Para profundizar en la propuesta de Karkov véase C. Karkov. Postcolonial. En J. Stodnick y R. Trilling eds., *A Handbook of an Anglo-Saxon Studies*. Malden, Mass: Wiley-Blackwell, 2012, pp.: 149-163.

⁴⁵ Sidebottom. *Viking Age Stone Monuments and Social Identity in Derbyshire*, pp.: 216.

⁴⁶ Kopár. *The Iconography of Viking-Age Stone Sculptures*, pp.: 175.

⁴⁷ Sidebottom. *Viking Age Stone Monuments and Social Identity in Derbyshire*, pp.: 232-233.

2.2. Numismática

2.2.1.- Contexto y funciones

La numismática se ha estudiado ante todo para entender la destreza de las personas que realizaron las monedas en épocas pasadas y para fijar la cronología de los reyes; para el periodo que nos interesa las monedas se han utilizado también para comprender los mecanismos de poder a través de los cuales los líderes escandinavos administraron sus territorios en Inglaterra. Al igual que con las fuentes escritas, se pueden entender diversas cosas estudiando las leyendas y observando las imágenes que las acompañan⁴⁸. Anna Gannon, y posteriormente otros autores, defiende que la iconografía que presentan las monedas podría haberse utilizado con fines didácticos al igual que ocurrió con la escultura, es decir, que podía haber sido un medio importante en el proceso de conversión⁴⁹.

En esta cronología nos encontramos a sociedades que funcionaban sin el trueque de moneda, entre ella los pueblos del Norte. Los escandinavos asentados en Inglaterra no empezaron a acuñar monedas y a utilizarlas en el día a día hasta pasados unos años del asentamiento⁵⁰. No es acertado decir que los escandinavos desconocieran la moneda: en Hedeby y Ribe (Dinamarca) se han hallado estos artefactos, pero no habían sido acuñados por las poblaciones nativas. Como señala Hadley, el hecho de que los escandinavos decidiesen acuñar monedas tras asentarse en Inglaterra es un elemento importante en el cambio de comportamiento. Resulta aún más llamativo que mientras gobernaban en York, en el siglo X, se aprecia claramente la acuñación de moneda, pero en la misma cronología en Dublín, no; por lo tanto, podríamos afirmar que la acuñación en este contexto es un modo de integración. Es importante aclarar que la acuñación de moneda no era esencial en la economía, por lo que, si no había una economía monetaria preestablecida en el lugar de asentamiento, como en Irlanda, los escandinavos prescindían

⁴⁸ M.L. Gooch. *Money and Power in the Viking Kingdom of York, c. 895 – 954*. PhD thesis. Durham University, 2011, pp.: 17-25.

⁴⁹ A. Gannon. *The Iconography of Early Anglo-Saxon Coinage: Sixth to Eighth Centuries*. Oxford: Oxford University Press, 2003. D.M. Hadley. Los vikingos en Inglaterra: un enfoque arqueológico. En *Movimientos migratorios, asentamientos y expansión (siglos VIII-XI)*: Semana de Estudios Medievales. Estella, 2008, pp.: 322.

⁵⁰ C. Kilger. Hack-Silver, Weights and coinage: The Anglo-Scandinavian bullion coinages and their use in late Viking-age society. En J. Graham-Campbell, S. Sindbæk y G. Williams eds., *Silver Economies, Monetisation and Society in Scandinavia, AD 800-1100*. Aarhus: Aarhus University Press, 2011, pp.: 259.

de ella. Por ello en Dublín no acuñaron monedas para gobernadores escandinavos hasta 990⁵¹.

Las primeras acuñaciones escandinavas se realizaron en Anglia Oriental, York y en la zona noreste de Danelaw, emulando las monedas del rey Alfredo de Wessex⁵². Ciertos autores sugieren que Guthrum imitó estas monedas con el fin de gobernar como un rey anglosajón cristiano; otros, que pudo ser un método para poder comerciar en Wessex; o que bien podía ser una consecuencia del tratado entre el rey Alfredo y Guthrum. Mark Blackburn identificó unas acuñaciones de Guthrum (anteriores a las imitaciones) que contenían su nombre de bautismo, es decir, Æthelstan. Esto indica que en ciertos contextos se presentaba como si fuera un rey anglosajón. Asimismo, el hecho de usar el nombre de bautismo en lugar del antiguo hace pensar que fue una declaración de la aceptación al cristianismo⁵³.

2.2.2.- *El caso de York*

Si fijamos nuestro foco en York, encontraremos varios ejemplos que indican la aculturación mencionada hasta el momento, centrándonos en tres monedas distintas: (1) las de Cnut y Siefred, (2) las de Rægnald y (3) las monedas de San Pedro.

Hasta el año 890 nos encontramos con las monedas emitidas por Guthfrid, primer rey escandinavo de York. Los siguientes soberanos, Siefred y Cnut, aunque ausentes de los registros escritos, aparecen representados en las monedas de York. Estas monedas presentan una variedad de cruces, que se utilizaban no solo como motivo decorativo, sino como recordatorio de la fe cristiana. En varios casos, junto al diseño cruciforme se puede leer la inscripción *Cnut Rex* (fig. 4), lo que refleja que Cnut podría ser un cristiano culto y devoto. El simbolismo cristiano de estas monedas ha de interpretarse como el anhelo de proyectar la adhesión al cristianismo por parte de Cnut y Siefred: demostraban que eran partidarios del cristianismo y que contaban con la ayuda de la iglesia para gobernar⁵⁴.

⁵¹ Hadley. Los vikingos en Inglaterra, pp.: 322-324.

⁵² Para más información acerca de este tipo de moneda, véase Hadley. *The Vikings in England*, pp.: 28-41.

⁵³ Hadley. Los vikingos en Inglaterra, pp.: 325-326.

⁵⁴ La inscripción está hecha de tal forma que debe leerse de arriba a abajo y de izquierda a derecha, es decir, haciendo la señal de la cruz, convirtiendo la moneda en una parte de la práctica de la fe cristiana. Este tipo de iconografía se conoce como *Crux Usalis*, por eso los investigadores defienden que Cnut era un devoto cristiano. Gooch. *Money and Power*, pp.: 45-56.



(Fig. 4): moneda “regia” con inscripción CNVT REX y la *Crux Usalis*. Imagen sacada de Gooch, *Money and Power*, pp.: 55.

Las monedas que topamos en el periodo de 905 - 919, generalmente son anónimas; pero entre 919 y 921 aparecen algunas bajo el nombre Rægnald⁵⁵. Se distinguen tres tipos (fig. 5): (1) el tipo Mano, (2) el tipo Retrato y (3) el tipo Arco y Flecha/Martillo. El tipo Mano se ha interpretado de dos maneras: algunos autores defienden que se trata de un icono pagano, interpretado como la mano/guante de Thor; otros en cambio aseguran que se trata de una figura cristiana, influenciada por la acuñación de Eduardo el Viejo y la “*Manus Dei*”⁵⁶. Al segundo tipo de moneda sí se le adjudicó influencia anglosajona, ya que imita las monedas contemporáneas de Eduardo el Viejo; los expertos han sugerido que Rægnald pretendía ponerse a la altura de Eduardo con estas monedas⁵⁷. El último tipo de moneda se ha interpretado de varias maneras; el arco y la flecha se han relacionado con la destreza militar de los escandinavos, y el martillo con el dios Thor; en cambio, autores como Bo Jensen defienden que el martillo estaría relacionado con el oficio de la acuñación y que podría estar inspirado en el penique de Luis el Piadoso, o bien que dicho martillo sea en realidad una cruz Tau⁵⁸.



(Fig. 5): monedas bajo el nombre de Rægnald. (1) Tipo Mano, (2) tipo Retrato y (3) a tipo Flecha/Martillo, (3) b tipo Arco. Imágenes 1 y 2 recuperadas de Gooch, *Money and Power*, pp.: 73, 76; imágenes 3a y 3b recuperadas de © The Trustees of the British Museum.

⁵⁵ La primera referencia sobre Rægnald en las fuentes se da en la década de 910 en la batalla de Corbridge; también sabemos que capturó York en 919, aunque desconocemos si podría haber estado gobernando antes. Gooch, *Money and Power*, pp.: 71.

⁵⁶ Hadley. Los vikingos en Inglaterra, pp.: 329-330.

⁵⁷ Eduardo el Viejo o Edward the Elder fue un rey anglosajón de Wessex, hijo de Alfredo el Grande. Gooch. *Money and Power*, pp.: 75.

⁵⁸ D. Woods. Hammer and sword on the coinage of Viking York, c. 919-27, *Numismatic Chronicle*, 176, 2016, pp.: 272-273.

El último tipo de moneda que se analizará es la conocida “Sword St Peter” (fig. 6). Este tipo de moneda se empieza a acuñar en la década de 920, como evolución de la “Swordless St Peter” de 910. La principal diferencia es la espada que suele presentar en el centro del reverso dividiendo la dedicación al patrón de la catedral de York. El significado de la espada ha sido largamente discutido, puesto que algunos consideran que es un símbolo escandinavo y otros que es símbolo de San Pedro, lo cual es dudoso teniendo en cuenta que el principal atributo iconográfico de San Pedro son las llaves. Siguiendo la primera interpretación, se considera que la espada estaría relacionada con el siguiente soberano de York, Sihtric, considerado descendiente de Ivarr, lo que reivindicaría un linaje de poder legítimo⁵⁹.



(Fig. 6): “Sword St Peter coin”, recuperada de © The Trustees of the British Museum.

2.2.3.- Conclusiones

Teniendo en cuenta toda la información aportada en este capítulo, logramos confirmar que la combinación de dos tradiciones en un objeto es bastante común en el proceso de aculturación y conversión. La acuñación de moneda habría tenido un recorrido similar al que vimos en el capítulo anterior en relación con la escultura en piedra. Al igual que los reyes anglosajones y carolingios, los escandinavos usarían la acuñación con simbología cristiana con el fin de establecer relaciones con las iglesias locales, reafirmar su derecho a gobernar en Inglaterra ante los anglosajones y como método para atestiguar su conversión⁶⁰.

⁵⁹ Gooch. *Money and Power*, pp.: 80-82.

⁶⁰ Gooch. *Money and Power*, pp.: 109.

2. 3. Otros elementos metálicos

2.3.1.- Contexto y funciones

Hay otra serie de elementos que pueden ayudarnos en la comprensión de este periodo: la metalurgia ornamental anglo-escandinava. Estos objetos nos aportan información sobre los asentamientos escandinavos y sobre el funcionamiento de producción y distribución de la metalistería, pero también nos ayudan a comprender el proceso de aculturación entre escandinavos y anglosajones. En este grupo encontramos accesorios de vestir, broches y joyas, que constituyen la mayor parte de la metalistería descubierta en Danelaw. Los expertos han dividido estos materiales en dos grupos: por una parte están las piezas que los propios escandinavos, mediante redes comerciales, llevaron a Inglaterra (producción escandinava); y, por otra parte, las piezas que se produjeron en Danelaw, con influencias de las dos culturas⁶¹. En este apartado nos centraremos fundamentalmente en el segundo grupo de materiales.

Diferenciar las piezas escandinavas de las anglo-escandinavas a menudo supone un reto, pero, a nivel visual, la forma y el tamaño son características clave que nos ayudan a distinguir unas de las otras⁶². En Escandinavia se hallan broches de morfología muy variada: discos, tréboles, ovalados o rombos. Por lo general, se ha atribuido el uso de estos broches a la vestimenta cotidiana de las mujeres; los broches desempeñaban ciertas funciones en los trajes femeninos escandinavos: los tipos ovalados se colocaban en los hombros junto a un vestido tipo delantal, mientras que el resto servían para sujetar una prenda exterior o interior. En Inglaterra, en cambio, no hay tal diversidad: prevalece el broche de disco, el cual se hizo popular en la vestimenta⁶³. Teniendo en cuenta la producción y la fusión de estilos, probablemente estos broches cumplían también una función simbólica, siendo una insignia de la cultura anglo-escandinava⁶⁴.

⁶¹ G. Thomas. Anglo-Scandinavian metalwork from the Danelaw: Exploring social and cultural interaction. En Hadley y Richards eds., *Cultures in Contact*, pp.: 237-238.

⁶² En un estudio de Jane Kershaw se compararon siete broches anglo-escandinavos y ocho escandinavos. Se pudo apreciar que las piezas anglo-escandinavas eran ligeramente más pequeñas (4,5-5,0 mm) en comparación a las halladas en Escandinavia (5,4-8,0 mm). J. Kershaw. *Viking Identities. Scandinavian Jewellery in England*, Oxford: Oxford University Press, 2013, pp.: 53-54.

⁶³ Kershaw. *Viking Identities*, pp.: 20-22.

⁶⁴ J. Kershaw. Culture and gender in the Danelaw: Scandinavian and Anglo-Scandinavian brooches. *Viking and Medieval Scandinavia*, 5, 2009, pp.: 301.

En estos broches encontramos una fusión de rasgos procedentes de la tradición anglosajonas y escandinavas, incluyendo características nuevas. Por lo general estas piezas se fabricaban teniendo como referencia los modelos ya existentes. Uno de los adornos que más se imitó fue el estilo Borre, que se caracterizaba por las figuras zoomorfas y los lóbulos del trébol⁶⁵. Otra de las decoraciones que adoptaron estas piezas fue el estilo Jellinge, que suele presentar animales perfilados en forma de S o espiral y con las patas acabadas en garras. Sin embargo, una de las peculiaridades que estos broches anglo-escandinavos presentan se observa en los pasadores: en los broches anglosajones se usaban tres pasadores, pero en los anglo-escandinavos encontramos uno o dos. La morfología y la decoración solían copiarse de piezas ya existentes, aunque el hecho de utilizar ambas tradiciones generaba que los artesanos creasen objetos únicos en Danelaw⁶⁶.

2.3.2.- El broche de Ædwen

Los expertos han datado el broche de Ædwen (fig. 7) a principios del siglo XI, y a pesar de que se aleje un poco de la cronología analizada en este trabajo⁶⁷, es un ejemplo significativo de la fusión de la tradición anglosajona y la escandinava. Esta pieza formaba parte de un tesoro de monedas hallado en Sutton, Isla de Ely (Cambridgeshire). Llamó la atención de los investigadores porque el broche estaba decorado en el estilo Ringerike, que se ha descubierto en varios asentamientos de Escandinavia (por ejemplo, en Gotland y Öland)⁶⁸.



(Fig. 7): el broche de Ædwen. Imágenes recuperadas de © The Trustees of the British Museum.

⁶⁵ En la Inglaterra de los siglos IX y X se han encontrado más de cincuenta broches decoradas bajo este estilo. Kershaw. *Viking Identities*, pp.: 50.

⁶⁶ Kershaw. *Viking Identities*, pp.: 39-49.

⁶⁷ Se ha podido ver que tras la época de dominio político escandinavo en Danelaw, los diseños escandinavos seguían estando presentes en la región. Algunos investigadores han sugerido que podría ser un método para expresar la afiliación cultural, por motivos políticos o sociales. Kershaw. *Culture and gender in the Danelaw*, pp.: 305.

⁶⁸ Kershaw. *Viking Identities*, pp.: 118.

En cuanto a la morfología, es un broche de disco plano hecho en plata, tipo anglosajón, pero la decoración presenta elementos escandinavos, típicos del estilo Ringerike. Se aprecian cuatro círculos entrelazados en la superficie y cada uno de estos círculos está compuesto por un panel en forma de rombo. Dentro de cada uno de los rombos hay una figura zoomórfica: los dos paneles inferiores contienen un cuadrúpedo, mientras que en los dos superiores hay serpientes. Los elementos de estilo Ringerike son visibles en las serpientes y en las cabezas de los cuadrúpedos. Se distinguen también detalles más figurativos: un ramo de plantas, un nudo cruciforme entrelazado y una espiral con filamentos. Destacan los nueve sobresalientes remaches que aparecen entre los rombos, a pesar de que uno de ellos se haya perdido. En el reverso del broche hay una placa de plata, que, aunque no se haya conservado en su totalidad, sería la base del cierre del broche. En la placa se intuyen siete grabados en rúnico que no se han conseguido traducir. Lo que acentúa la influencia anglosajona, y por tanto la fusión de tradiciones, es la inscripción en inglés antiguo alrededor del perímetro, que se ha interpretado como una maldición:

*“ÆDVƿEN ME AG AGE HYO DRIHTEN / DRIHTEN HINE AƿERIE
DE ME HIRE ÆTFERIE / BVTON HYO ME SELLE HIRE AGENES ƿILLES”*
69.

“Ædwen me posee, que el Señor la posea. Que el Señor maldiga a quien me arrebatte de ella, a menos que ella me dé por su propia voluntad”⁷⁰.

2.3.3- Conclusiones

La diversidad de metalurgia ornamental hallada en el norte y en este de Inglaterra, sugiere la existencia de un mercado de accesorios de vestir de tipo escandinavo. En este contexto, los elementos ornamentales de la vestimenta son una forma más para expresar este proceso de aculturación. Un claro ejemplo de esto se encuentra en York: en los niveles arqueológicos anglo-escandinavos se han encontrado materiales metálicos anglosajones, escandinavos y anglo-escandinavos; esta variedad de elementos y las distintas prácticas halladas sugieren que la metalistería fue una estrategia para dar forma

⁶⁹ J. Graham-Cambell. *Viking Artefacts: A Select Catalogue*. London: British Museum Publications, 1980, nº: 1951,1011.1.

⁷⁰ La traducción al inglés modern propuesta por Kershaw: “*Ædwen owns me, may the Lord own her. May the Lord curse him who takes me from her, unless she gives me of her own free will*”. Kershaw. *Viking Identities*, pp.: 119.

a las identidades, ya que refleja un nivel alto de integración y asimilación cultural en Danelaw⁷¹.

3. Conclusiones

A lo largo de este trabajo se han aportado datos con la finalidad de entender mejor la situación sociocultural de Inglaterra durante los siglos IX y X desde la cultura material. Como se señalaba al principio, la llegada escandinava a Inglaterra trajo consigo grandes cambios, sobre todo en las regiones en las que ellos se asentaron. Siguiendo esta línea, las fuentes escritas contemporáneas nos sirven en gran medida para conocer grandes acontecimientos, ciertas características del propio asentamiento, y, en algunos casos, el tipo de relación que se forjó entre anglosajones y escandinavos⁷². Sin embargo, considerando la cualidad de estas fuentes y la escasez de información entorno a dichas cuestiones, sería complicado trazar unas conclusiones generales sobre los “anglo-escandinavos” basándonos exclusivamente en las fuentes escritas. La arqueología y la cultura material nos permiten comprender más de cerca el proceso de asimilación cultural que caracterizó el asentamiento de los escandinavos, completando así algunos huecos que las fuentes escritas dejan. Desde la cultura material son varios los objetos que nos ayudan a comprender este proceso de asimilación, pero aquí tan solo se han tratado tres: la escultura en piedra, la numismática y otros elementos metálicos (sobre todo, elementos de adorno personal).

La escultura en piedra formaba parte de la tradición artística anglosajona, aunque con la llegada de los escandinavos sufrió ciertos cambios, sobre todo a nivel estilístico: junto a las escenas típicas anglosajonas se introdujeron motivos escandinavos. Como Hadley plantea, esta fusión puede ser un reflejo de la realidad política que se estaba formando. Lo mismo ocurre en la numismática: cuando los escandinavos empiezan a acuñar sus propias monedas encontramos una iconografía mixta, que puede traducirse como una aceptación del cristianismo o un método de asegurar el derecho a gobernar. Detrás de esto podemos intuir un proyecto ideológico: los escandinavos en numerosas ocasiones optarían por imitar acuñaciones anglosajonas con la finalidad de hacer que sus monedas tuviesen una fiabilidad y utilidad similar a las anglosajonas. Esto indica que el

⁷¹ Kershaw. *Viking Identities*, pp.: 229. Thomas. *Anglo-Scandinavian metalwork from the Danelaw*, pp.: 240, 252.

⁷² Por ejemplo, el tratado entre el rey Alfredo y el danés Guthrum, nos muestra cual era el límite establecido de Danelaw, pero también habla sobre las relaciones entre escandinavos y anglosajones.

proceso de aculturación no se limitaría a elementos estilísticos, también tendría consecuencias en aspectos económicos y políticos. En el caso de los broches y la vestimenta, el proceso es similar: mezclan modelos anglosajones y motivos escandinavos para crear ejemplos únicos en Danelaw; podría interpretarse como método para no sobreponer una cultura a otra, sino demostrar la coexistencia y la aceptación. Además, son varios los investigadores que defienden que la iconografía se utilizó con un fin didáctico: al incluir ambas representaciones iconográficas las dos culturas se reconocerían con ellas, haciendo más sencilla la integración, comunicación y, finalmente, la hibridación.

Con las pruebas que disponemos sobre la combinación de tradiciones anglosajonas y escandinavas, podríamos hipotetizar que tanto anglosajones como escandinavos aceptaron e incorporaron aspectos de la tradición cultural del otro. No obstante, la iconografía mixta fue una transformación a largo plazo, siendo la hibridación en la escultura en piedra, la numismática y los broches expresiones intermedias del continuo contacto entre dos culturas. Es más, el proceso de asimilación no fue un proceso homogéneo ni inmediato: el transcurso del tiempo y el contacto diario entre las dos culturas facilitaron dicho proceso.

El término anglo-escandinavo demuestra que el continuo contacto de anglosajones y escandinavos en el norte y en el este de Inglaterra fue creando una realidad cada vez menos diferenciada, que acabaría expandiéndose a todos los aspectos del día a día incluyendo la vestimenta, las transacciones económicas, las relaciones políticas y el mundo funerario. A día de hoy las investigaciones para conocer la magnitud del impacto del asentamiento escandinavo y las relaciones socioculturales de las dos culturas siguen estando abiertas, ya que nuevos descubrimientos o nuevas técnicas de análisis siguen aportando nueva información, pero estos elementos nos ayudan a hacer un primer acercamiento a esta realidad.

4. Bibliografía

4.1. Fuentes primarias

Keynes, S. y Lapidge, M. (1983). *Alfred the Great. Asser's life of King Alfred and Other Contemporary Sources*. London: Penguin.

Whitelock, D. (1979). Letter of Alcuin to Ethelred, king of Northumbria (793, after June 8). En *English Historical Documents: c. 500-1042*. Abingdon: Routledge, nº 193.

Recuperado de: <https://www.englishhistoricaldocuments.com/browse/volume?volumeId=1>

Whitelock, D. (1979). Letter of Alcuin to Higbald, bishop of Lindisfarne, and his monks, condoling with them for the sack of Lindisfarne (793, after June 8). En *English Historical Documents: c. 500-1042*. Abingdon: Routledge, nº: 194. Recuperado

de: <https://www.englishhistoricaldocuments.com/browse/volume?volumeId=1>

Whitelock, D. (1979). The Anglo-Saxon Chronicle (60 B.C.-A.D. 1042). En *English Historical Documents: c. 500-1042*. Abingdon: Routledge, nº: 1. Recuperado de:

<https://www.englishhistoricaldocuments.com/browse/volume?volumeId=1>

4.2. Fuentes secundarias

Buckberry, J., Montgomery, J., Jacqueline, T., Müldner, G., Holst, M., Evans, J., Gledhill, A., Neale, N. y Lee-Thorp, J. (2014). Finding Vikings in the Danelaw. *Oxford Journal of Archaeology*, 33, pp.: 413-434.

Curto Adrados, I. (2014). Las invasiones vikingas de Inglaterra: una perspectiva historiográfica. *Ab Initio*, 10, pp.: 31-59.

Gannon, A. (2003). *The Iconography of Early Anglo-Saxon Coinage: Sixth to Eighth Centuries*. Oxford: Oxford University Press, 2003.

Graham-Campbell, J., Sindbæk, S., y Williams, G. (2011). *Silver economies, monetisation and society in Scandinavia, AD 800-1100*. Aarhus: Aarhus University Press.

Griffith, P. (2013). *Los Vikingos. El terror de Europa*. Barcelona. Ariel.

- Gómez González, J. (2019). *La cultura Nórdica Antigua a través de los medios audiovisuales: Vikingos en el ideario colectivo*. Trabajo de fin de grado. Universidad de Zaragoza, pp.: 12-24.
- Gooch, M.L. (2011). *Money and Power in the Viking Kingdom of York, c. 895 – 954*. PhD thesis. Durham University.
- Hadley, D.M. (2006). *The Vikings in England*. Manchester: Manchester University Press.
- Hadley, D.M. (2008). Los vikingos en Inglaterra: un enfoque arqueológico. En *Movimientos migratorios, asentamientos y expansión (siglos VIII-XI): Semana de Estudios Medievales*. Pamplona: Gobierno de Navarra, Departamento de Cultura y Turismo, Institución Príncipe de Viana, pp.: 305-330.
- Hadley, D.M., y Richards, J.D., eds. (2000). *Cultures in Contact: Scandinavian Settlements in England in the ninth and tenth centuries*. Turnhout: Brepols.
- Hadley, D.M. y Richards, J.D. (2000). Introduction: Interdisciplinary approaches to the Scandinavian settlement. En Hadley, D.M. y Richards, J.D. eds. *Cultures in Contact: Scandinavian Settlement in England in the Ninth and Tenth Centuries*. Turnhout: Brepols, pp.: 3-13.
- Hall, R.A. (2000). Anglo-Scandinavian attitudes: Archaeological ambiguities in late ninth- to mid-eleventh-century York. En Hadley, D.M. y Richards, J.D. eds., *Cultures in Contact: Scandinavian Settlement in England in the Ninth and Tenth Centuries*. Turnhout: Brepols, pp.: 311-321.
- Halstead, R. (2016). *The Stone Sculpture of Anglo-Scandinavian Yorkshire in its Landscape Context*. PhD thesis. University of Leeds.
- Karkov, C. (2012). Postcolonial. En Stodnick J. y Trilling R. eds., *A Handbook of an Anglo-Saxon Studies*. Malden, Mass.: Wiley-Blackwell, pp.: 149-163.
- Kershaw, J. (2009). Culture and gender in the Danelaw: Scandinavian and Anglo-Scandinavian brooches. *Viking and Medieval Scandinavia*, 5, pp.: 295-325.
- Kershaw, J. (2013). *Viking Identities. Scandinavian Jewellery in England*. Oxford: Oxford University Press.

- Kilger, C. (2011). Hack-silver, weights and coinage: The Anglo-Scandinavian bullion coinages and their use in late Viking-age society. En Graham-Campbell J., Sindbæk S. y Williams G. eds., *Silver Economies, Monetisation and Society in Scandinavia, AD 800-1100*. Aarhus: Aarhus University Press, pp.: 259-281.
- Kopár, L. (2003). *The Iconography of Viking-age Stone Sculptures: Visual Evidence of Religious Accommodation in the Anglo-Scandinavian Communities of Northern England*. PhD thesis. Universidad de Szeged.
- Sidebottom, P. (2000). Viking age stone monuments and social identity in Derbyshire. En D. Hadley y J. Richards eds., *Cultures in Contact: Scandinavian Settlements in England in the Ninth and Tenth Centuries*. Turnhout: Brepols, pp.: 213-233.
- Thomas, G. (2000). Anglo-Scandinavian metalwork from the Danelaw: Exploring social and cultural interaction. En Hadley D.M. y Richards J.D. eds., *Cultures in Contact: Scandinavian Settlements in England in the Ninth and Tenth Centuries*. Turnhout: Brepols, pp.: 237-252.
- Trafford, S. (2000). Ethnicity, migration theory, and the Historiography of the Scandinavian Settlement of England. En Hadley D.M. y Richards J.D. eds., *Cultures in Contact: Scandinavian Settlement in England in the Ninth and Tenth Centuries*. Turnhout: Brepols, pp.: 17-33.
- Woods, D. (2016). Hammer and sword on the coinage of Viking York, c. 919-27. *Numismatic Chronicle*, 176, pp.: 271-281.

4.3. Webgrafía

- Bailey, R. N. y Cramp, R. J. (1988). *The Corpus of Anglo-Saxon Stone Sculpture. Vol II. Cumberland, Westmorland and Lancashire-North-of-the-Sands*. Oxford: Oxford University Press. Última consulta 10 de mayo de 2021, disponible en: http://www.ascorpus.ac.uk/chaps_index.php
- Encyclopaedia Britannica (2020). *Ragnarök*. Encyclopaedia Britannica, Inc. Última consulta 28 de abril de 2021, disponible en: <https://www.britannica.com/event/Ragnarok>

Graham-Cambell, J. ed. (1980). *Viking Artefacts: A Select Catalogue*. British Museum Publications, Londres. Última consulta 6 de mayo de 2021, disponible en: <https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIB7795?id=BIB7795&page=3#page-top>

Lang, J. (1991). *The Corpus of Anglo-Saxon Stone Sculpture. Vol III. York and Eastern Yorkshire*. Oxford: Oxford University Press. Última consulta 10 de mayo de 2021, disponible en: http://www.ascorpus.ac.uk/chaps_index.php